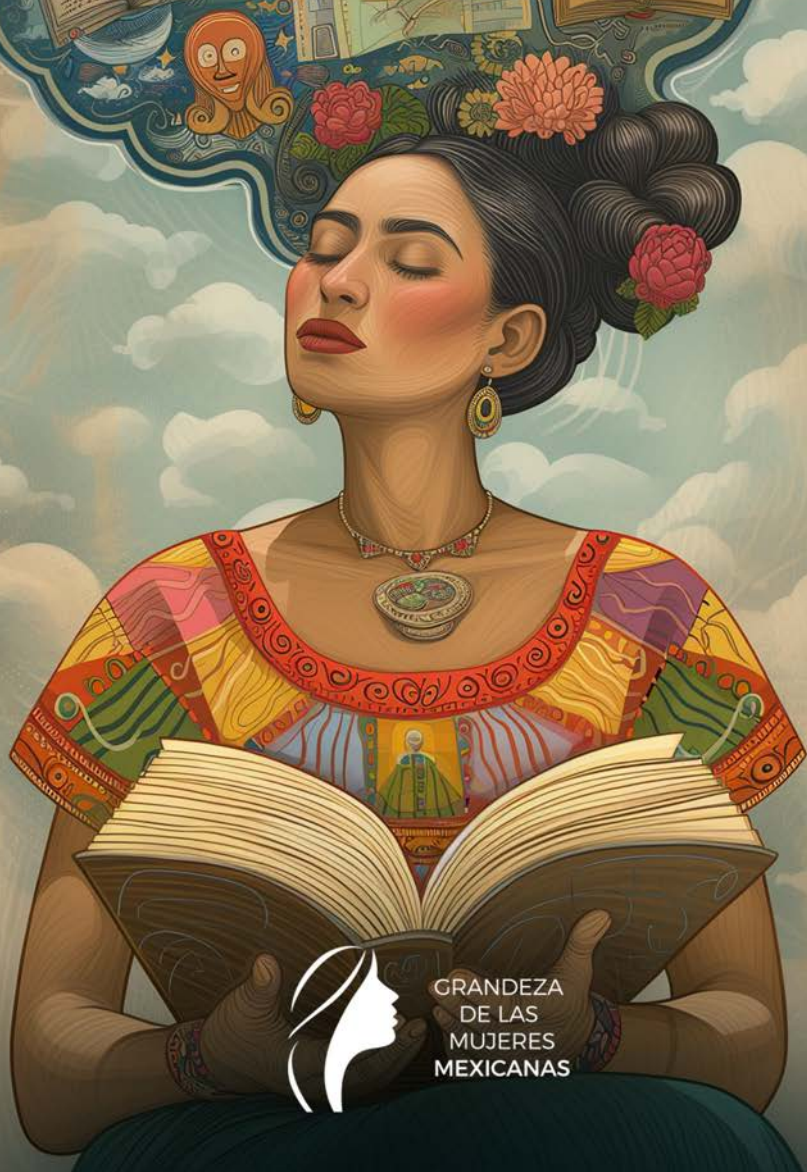


Narrativas para la Resiliencia y el Empoderamiento de las Mujeres y las Niñas



GRANDEZA
DE LAS
MUJERES
MEXICANAS

“Este proyecto fue apoyado con recursos del Programa de Fortalecimiento de la Participación Social Organizada de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Estado de Querétaro y no podrá ser utilizado con fines de lucro o con fines de proselitismo partidista”, febrero 2024.

ÍNDICE

- 07 El Abuelo (*Martha Guerrero*)
- 11 La Despedida (*Rosy Magallanes*)
- 16 La Fortaleza del Alma (*Brenda Morales Moya*)
- 21 Latidos del Corazón (*Ana Paola Jiménez*)
- 24 Miedo a la Felicidad (*María Guadalupe Sánchez*)
- 29 El Maestro del Terror (*Raquel Capula*)
- 32 De Princesa a Guerrera (*Sofi Santillán*)
- 37 Mar (*Vianey*)
- 42 No es Tristeza, es Decepción y eso Duele Más (*Dulce María Acevedo*)
- 45 Uxmal, La Pirámide Embrujada (*Leslie Ximena Carmona*)
- 49 Hishory (*Araceli García*)
- 52 El Regalo Canino (*Baruc Israel Estrada*)
- 55 Una Estrella en lo Indefinido (*María Concepción Franco*)
- 58 Fundación Grandeza de las Mujeres Mexicanas A.C.

INTRODUCCIÓN

La Fundación Grandeza de las Mujeres Mexicanas surgió en 2020 como una respuesta a la necesidad de las mujeres de vincularse, de encontrar un espacio de acompañamiento y crecimiento ante los desafíos que presentó la pandemia por Covid-19. Cuatro años después, la Fundación se encuentra acreditada como una Asociación Civil sin fines de lucro y como Donataria Autorizada a nivel nacional e internacional.

Con la misión de “Impulsar el desarrollo humano y la autonomía económica de las mujeres para que gocen de la igualdad sustantiva de oportunidades e incidan en la toma de decisiones políticas, económicas y sociales”, hemos impactado a más de 22,000 mujeres a través de webinars, foros, conferencias, conversatorios nacionales e internacionales tanto presenciales como virtuales; mediante el podcast “El Canal de la Mujer”, un programa de la asociación orientado a destacar la incidencia y el liderazgo de las mujeres en distintos ámbitos, así como la firma de Convenios de colaboración con instituciones académicas, sociales y organismos autónomos, entre otros.

Sin embargo, a pesar de los grandes esfuerzos que han hecho las instituciones para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y las niñas durante los últimos años, ésta ha ido creciendo de manera significativa en todo el país. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2021), que mide la violencia contra las mujeres, resalta a Querétaro entre los tres estados con mayor prevalencia de violencia hacia las mujeres, en especial de las violencias escolar, laboral, comunitaria, familiar y de pareja. De acuerdo a la Endireh, el 75.2% de las mujeres de 15 años o más, experimentaron algún tipo

de violencia a lo largo de su vida en el Estado de Querétaro. El riesgo frente a la violencia de género tiene varias raíces, entre las que se encuentra el desconocimiento de lo que es la violencia, su normalización, la persistencia del machismo en el que las mujeres con tomadas como objeto sobre la que los hombres son propietarios de sus derechos, la impunidad de los casos denunciados, el miedo a buscar ayuda, la persistencia de roles y estereotipos de género, entre otros. De ahí la necesidad de ampliar los procesos de educación social que permitan a las mujeres conocer el valor de su dignidad humana, que tienen derechos humanos en los cuales su vida, su seguridad y libertad deberían ser respetados para que puedan vivir libres de violencia, conocer qué es y en qué consiste la violencia, así como saber a dónde acudir y encontrar un medio de discernimiento y liberación personal que les permita contar con medio de gestión psicosocial.

Por lo anterior, la Fundación Grandeza de las Mujeres Mexicanas, A. C., desarrolló el proyecto **LA RESILIENCIA DE LAS MUJERES Y NIÑAS, HACIA LA RESTAURACIÓN Y EL EMPODERAMIENTO** con financiamiento del Programa de Fortalecimiento de la Participación Social Organizada de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Estado de Querétaro, con el objetivo de aumentar la resiliencia, la sanación y el empoderamiento de mujeres y niñas ante posibles situaciones de violencia mediante la escritura creativa. El proyecto consistió en:

1. Implementación de un Curso de Prevención de la Violencia contra las Mujeres y Niñas.
2. Implementación de un Taller de Escritura Creativa.
3. Elaboración de una publicación con trabajos de escritura creativa.
4. La vinculación con instituciones con programas de prevención, atención, sanción y eliminación de la violencia contra mujeres y niñas. Y como una evidencia general del proyecto un video testimonial.

El impacto esperado es lograr la apropiación del derecho a una vida libre de violencia por parte de las participantes, así como la adopción de un medio de gestión psicosocial frente a posibles episodios de violencia, la canalización oportuna de casos y el fortalecimiento del tejido social.

Agradecemos a todas las mujeres, niñas y adolescentes que fueron parte de este proceso de discernimiento personal y de ayuda mutua desde las primeras sesiones donde compartimos la buena nueva de la dignidad humana, nuestros derechos y los desafíos de la violencia. En especial, agradecemos a quienes se animaron a escribir para compartir sus pensamientos, sus sentimientos, sus vivencias, sus anhelos y sus ideas. Cada palabra es el espíritu de una mente creativa que habla y cuya voz hará un eco resonante en la vida de alguien más.

Deseamos que los textos de esta obra, sean fuente de inspiración para que otras mujeres, niñas y adolescentes encuentren en la escritura un medio de expresión y de libertad hacia una vida libre de violencias.

PRÓLOGO

Daniela Pérez Sánchez

La escritura desde mi experiencia, permite relacionarnos con el mundo que nos rodea y nos construye, desde lo más sensible y profundo de nuestras percepciones. Es una manera no solo creativa si no también medicinal, pues la catarsis que surge en ese puente entre la realidad y la ficción, nos permite reflexionar, sanar, transitar emociones y dialogar con ese exterior del cual escribimos.

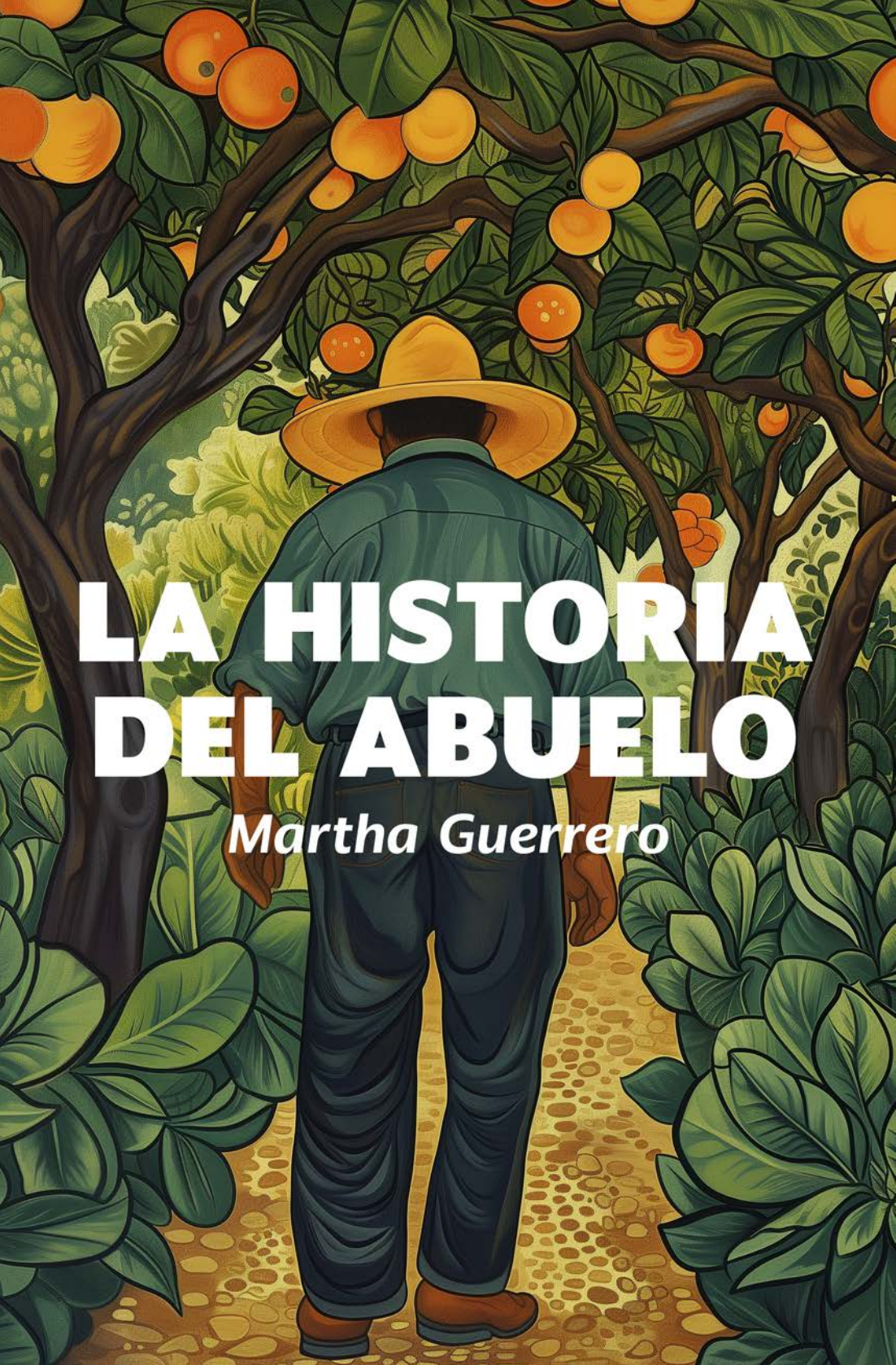
Haber conocido a mujeres adultas y a adolescentes con el interés de obtener herramientas que les permitan reconstruir, recrear y relacionarse con el mundo que les rodea desde una posibilidad más sensible, me reafirma que el arte es un espacio esencial en nuestros espacios individuales y colectivos.

Conocer a este grupo tan diversos en edades y en experiencias fue enriquecedor, pues cada una de las historias sumó al taller no solo creativamente si no también humanamente. Sin duda el hecho de escribir les llevó a conectarse con su mundo interior, a transitarlo con otras miradas, transfiriendo su propia voz a otra que siendo la misma, partió de diversas perspectivas y esto les permitió mirarse, sentirse, pensarse y percibirse de una manera más profunda y diferente a lo cotidiano.

Leer cada una de las historias que construyeron, sentir sus emociones a través de los personajes, los lugares que iban describiendo, los conflictos que se iban revelando en cada cuento, me confirmaron que un espacio de creación vinculado al arte siempre será enriquecedor y sanador.

Agradezco a la Fundación Grandeza de las Mujeres Mexicanas, A.C.

por la invitación a compartir a través de la escritura con mujeres sensibles y guerreas, agradezco infinitamente a cada una de las escritoras y al joven escritor, por permitirse aprender algo nuevo que sume a su desarrollo personal y también agradezco a todas aquellas personas, que se han permitido leer estas letras y conocer las historias de mujeres que sienten la vida con intensidad.



LA HISTORIA DEL ABUELO

Martha Guerrero

HISTORIA DEL ABUELO

La casa del abuelo no debía estar tan lejos de donde vivía con mis papás, por eso cuando tenía vacaciones íbamos allá. Me llamaba mucho la atención porque era antigua, grande como una hacienda. Recuerdo que contaba con cuatro cuartos y un baño, a mano izquierda el cuarto donde dormía el abuelo, en el fondo del patio un pozo de agua, porque no contaba con servicio, después la troje, donde se guardaba la herramienta y semilla para sembrar.

La huerta era mi lugar favorito, donde había árboles frutales de limón, limas, granadas, higos y duraznos. Daba gusto estar ahí, era como un paraíso donde podías comer lo que se daba por temporada. Me gustaban mucho cortar chabacanos amarillos y dulces, era una delicia ese fruto que cuando lo probabas no dejaba de saborearlo, lo malo que daba cada año, así como los duraznos de los cuales había dos tipos con sabor inconfundible porque eran naturales. A mi abuelo no le gustaba usar fertilizantes para las plantas porque decía que los químicos las dañaban y que después la fruta no sabía igual. Estaba un solar enorme donde cultivaba todo tipo de legumbres, en fin, era un gusto estar disfrutando del lugar, pero, ¿cómo era mi abuelo?

Era un señor de estatura 1,55 cm, de tez clara de 80 años de edad y le gustaba mucho ir al campo para sembrar, porque decía que las cosas entre más naturales y limpias eran más nutritivas y las personas podíamos durar más tiempo de vida, además que podía compartir lo que producía su tierra, con sus vecinos.

Mi abuelo era un ser humano muy agradable, oírlo era un gusto, te podías pasar horas y horas escuchando sus relatos, cuentos, anécdotas, pero sobretodo las moralejas para reflexionar. Entre uno

de aquellos tantos relatos que mi abuelo me conto, había una historia en la que una señora no podía concebir hijos, ella estaba muy triste porque Dios no le había otorgado la bendición de tener un hijo, ella lloraba desconsolada y no era feliz porque se sentía muy sola.

Un día Dios le regaló lo que tanto deseaba. Llegó a su vida un bebé que le cambió su existencia. Ella estaba muy feliz, al pequeño no le faltaba nada fue educando con amor con regalos todo le cumplía. Pasaron cinco años el niño creció, la señora olvidó poner límites aquel ser que tanto anhelo era malo y le pegaba a su mamá, como estaba tan contenta con su hijo no decía nada _comentaba mi abuelo.

Un día el niño enfermo de viruela en esos tiempos no había medicina para curarlo, al no tener la debida atención médica murió como era costumbre se debían sepultar, la señora sufrió tanto que le dio depresión y enfermo. Como ella no podía resignarse acudía todos los días al lugar donde estaba sepultado su hijo.

El sepulcro estaba cubierto solo con tierra el niño sacaba su mano, la señora pensaba que a lo mejor estaba un animal acudió al lugar y escarbo la tumba y saco la mano del niño nuevamente la cubría y se regresaba a su casa.

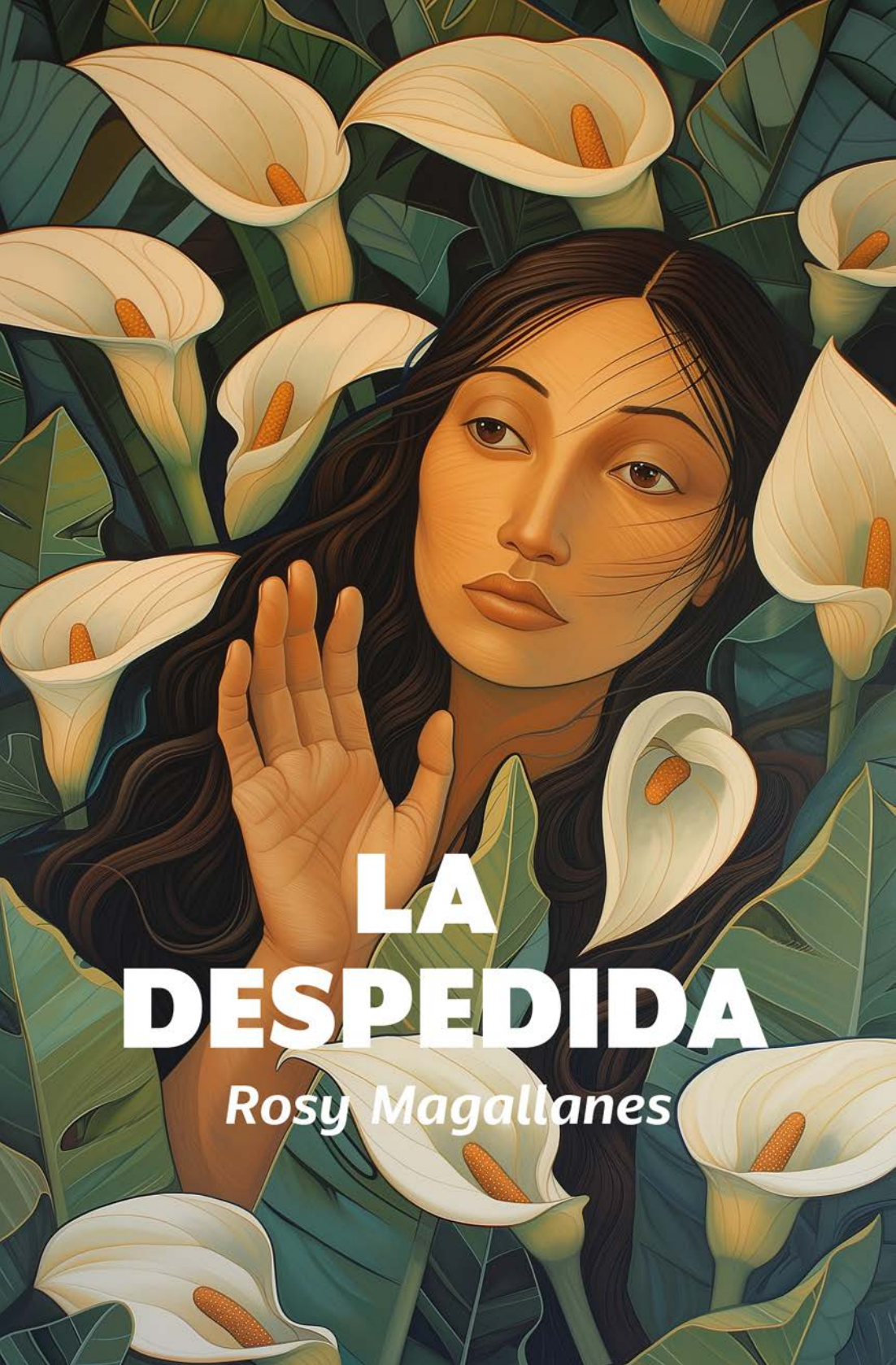
Así por varios días pasaba lo mismo con la mano del niño fuera de su tumba.

La señora un día paso con el padre comentándole lo que sucedía, el padre le dijo con palabras duras que Dios daba los hijos para que los papás los educaran con ejemplos y mucho amor, pero también que cuando los hijos se portaban mal los papás deberían reprenderlos,_ algo que usted no hizo, por eso Dios no perdona a su hijo porque le

pegaba a usted, y esa mano que saca de la tumba necesita una reprimenda para que Dios lo pueda perdonar y lo reciba en el cielo la señora pensaba “como voy a regañar a mi hijo si nunca lo hice”, el padre contesta un día tenía que ser, si quieres que tu hijo valla con Dios debes hacerlo, la mama muy triste acudió al panteón a ver la tumba de su hijo como de costumbre y viendo la misma escena, se regresó llorando a su casa y cada vez más preocupada de no poder poner una reprimenda.

Paso un mes y un día dijo - hoy voy a regañar a mi hijo para que pueda descasar en paz -, se acercó al lugar respirando profundo y con lágrimas en los ojos dijo, - te perdono por lo malcriado que fuiste conmigo y quiero que no saques tu mano porque te da frio- y le dio una palmada como signo de castigo, el niño lloro desde su tumba y guardo su mano y nunca más lo volvió hacer, al día siguiente que su mamá acudió al lugar vio con gusto que su hijo descansaba.

Moraleja, los hijos nunca deben levantar la mano a sus padres porque Dios no quiere hijos malos en el cielo.



LA DESPEDIDA

Rosy Magallanes

LA DESPEDIDA

Era un hermoso día lleno de luz, se respiraba un aire limpio y ligero. Era fabuloso ver que todo transcurría normal, en la vida de Manís, quien era una mujer que apenas cumpliría 20 años, ella era una joven muy alegre, dónde se parara era muy fácil que hiciera amigos. Morena, ojos grandes muy expresivos, pelo negro largo, con una silueta delgada, tenía cuatro hermanos, y unos grandes padres que la amaban.

Llegó a su trabajo como habitualmente lo hacía cuando recibió una llamada, su rostro reflejaba mucho dolor, una incertidumbre que se podía notar a distancia. Colgó el teléfono y solo se quedó en silencio en ese escritorio, donde tenía algunos artículos personales que reflejaban su personalidad y tenía lo que más le gustaba sus fotos, algunas figuras de diferentes personajes y claro no podría faltar su Alcatraz, que era su flor favorita.

Estaba ella ahí simplemente callada, solo rodaban lágrimas de sus ojos, de pronto se acercó su compañera del trabajo y la abraza preguntándole:

– ¿Manis que tienes? –

Ella solo rompió en llanto, entre dientes dice:

– Mi Padre, mi Padre tuvo un accidente se encuentra muy grave. –

Muy consternada. Cuando llega a casa tuvo que hacerse la fuerte para darle la noticia a su familia.

Tenía que sacar valor desde lo más profundo de sus entrañas, tuvo que aguantarse, llorar y gritar. ¡Cómo le hubiera gustado hacerlo! Sin embargo, lo único que pasaba en su mente era ser fuerte, frente a su

familia. Se convencía, “tengo una hermanita de tan solo tres años, que me necesita más que nadie en el mundo. Seré ahora su sostén, la llenaré de cariño y amor, ¡haré sus días llenos de luz como su lindo nombre, Lucero!”

Tristemente el accidente ocurrió en otro estado. Manís tuvo que llevar a sus hermanos para que vieran a su papá. Desgraciadamente cuando llegaron al hospital les dieron la noticia de que falleció. Fue el peor tormento, porque tuvieron que realizar una serie de trámites, mucho papeleo, y no se arreglaba pronto.

Terminó lo complicado y se solucionó que se pudiera trasladar el cuerpo a su estado de origen. De regreso todos tuvieron que viajar en autobús, pero el hermano mayor le tocó venirse en la carroza, para guiarlos.

Cuando estaban en el velorio, Chikis, como le decían a la más pequeña de los hermanos, le comenta a Manís con su hermosa voz tan dulce, tan tierna:

- ¿Por qué hay tanta gente?, ¿Por qué están llorando? -
- Mira ellos están aquí para acompañarnos porque tú papito está en un sueño muy profundo, entonces solo se están despidiendo de él, ¿quieres tú también despedirte de él? -
- Si -

Muy contenta Manís la abrazó, acercándola al ataúd. Todos al ver esta escena rompen en llanto. Chikis al escuchar tan fuerte el llanto se espantó, volteando a ver desde los brazos de Manís. Poniendo una flor sobre el vidrio que dejaba ver el rostro de su papito.

- Papito duerme tranquilito nadie te va a despertar, yo no te voy a

hacer ruido para que no te despiertes, te dejo esta flor para que me recuerdes en tu sueño. –

Manís la apretó muy fuerte, mojándole el rostro con sus lágrimas. Tuvieron una larga noche, pensaron que nunca iba amanecer.

Pasaron muy lentos los días, aparentemente todo iba transcurriendo normal, pero Manís sentía mucha tristeza, no era la misma joven alegre, optimista, cantadora, sociable. Solo sentía dolor, pensaba que era muy difícil superar ese duelo, más cuando llegaba a casa al ver su carita de Chikis, pensaba que tan pequeña no disfrutó a su papá, era complicado para ella.

Todas las noches tenía la costumbre de orar y pedía solo una cosa en sus oraciones, volver a ver su padre sólo una vez. Era una fría noche, ya habían pasado algunos meses desde la pérdida de su Papito. Manís estaba sentada en la sala a la media noche, sola llorando volvía a pedir con más fuerza en su corazón verlo y abrazarlo. ¡Y sucedió lo inesperado! sintió una mano en su hombro, ella no quería abrir los ojos para que el momento no pasara.

– Papito te extraño, te extraño muchísimo, no sé como vivir, no le encuentro sentido a mi vida, ni tu Chikis ni yo, nosotras te necesitamos mucho. –

Cuando de pronto escuchó una voz muy suave. ¡Era él! “Hija te amo, siempre te voy a amar. Yo ahora estoy bien, dile a Lucerito que es mi luz, siempre voy a estar en sus vidas de una u otra manera y cerca de Ustedes”.

Manís ya no aguanto más abrió los ojos, estaba él ahí sentado a su lado, ella se levantó muy lentamente tomándole su mano

levantándolo del sillón quedando de frente lo abrazó muy fuerte no quería soltarlo solo lloraba ahogando su llanto para no despertar a su familia.

Él le dio un beso en su frente y otro en su mejilla desvaneciéndose en la oscuridad de la noche.

Cuando ella despierta pensó que había sido un hermoso sueño, diciéndose deseo vuelva a pasar, en eso volteó a un costado de la cama para levantarse y ve un hermoso alcatraz en su almohada lo toma y lo huele tenía el olor a su Papito.

Ahora ella es una mujer casada con un esposo maravilloso que ha sido su fortaleza en cada momento de su vida a partir de la pérdida de él.

Cada mañana sigue despertando con un hermoso alcatraz teniendo el olor a él que aparece en su almohada, provocándole una hermosa sonrisa. Chikis se convirtió en una gran mujer que sin duda estaría muy orgulloso su papá.



LA FORTALEZA DEL ALMA

Brenda Morales Moya

LA FORTALEZA DEL ALMA

Cada nacimiento de un pequeño trae una gran chispa de alegría, momentos mágicos e irrepetibles pasan en cada ser que la acompañan a lo largo de su vida y dejan en ella muchas enseñanzas para su camino. Esta es la historia de una niña llena de luz, muy afortunada de ser amada y protegida por su familia.

Hace muchos años en un pueblo muy bonito, lleno de cerros, con vegetación árida y clima cálido, sucedió algo, en plena primavera, cuando los árboles se visten de un verde intenso y florecen las plantas del campo. Empezó a sentirse un frío muy fuerte, bajando tanto la temperatura que todo se tiñó de blanco ¡si! era hielo cubriendo el paisaje. Todos estaban asombrados e impresionados por el espectáculo tan hermoso. Era algo nunca antes visto.

Justo en este instante nació Ana, en medio de una noche fría que llegaba hasta lo más profundo de su ser, pero ella sintió por primera vez el abrazo y el calor de su madre y durmió tranquila al lado de la mujer más fuerte y guerrera que guiaría sus pasos. Ella la enseñaría a no rendirse jamás.

La familia de Ana era pequeña, estaba formada por su papá, su mamá y una hermana mayor. Su papá era ganadero, un hombre fuerte, respetable y muy conocido en su pueblo, con un semblante duro, criado con normas muy estrictas, pero amaba a sus hijas, a su manera las enseñó a sentirse seguras. Les hizo creer que eran capaces de enfrentarse a los obstáculos que la vida les pusiera. Se sentía orgulloso de sus logros y las llevaba siempre con a todos lados. Su hermana siempre estuvo pendiente de ella, tomo muy bien el papel de la mayor, tenía carácter fuerte, muy parecido al de su padre, muy diferente a ella, que era muy arriesgada juguetona y traviesa.

Ana amaba estar con sus abuelitos, su casa tenía un patio amplio, con árboles y plantas, había corrales con animales, gallinas por todos lados y nidos de palomas en los mezquites a los que le gustaba trepar para ver los polluelos. En la sombra del árbol más grande y frondoso había un tronco donde se sentaba con su abuelito que le contaba historias y relatos de los arrieros, las milpas, los trabajos del campo, los ladrones en los tiempos de los cristeros, las cuevas y los tesoros escondidos, Ana imaginaba cada escena y se transportaba a esos lugares maravillosos que le describía con mucho detalle.

La cocina de su abuelita antigua, pares de piedra muy altas y gruesas, techo de tejas rojas y una puerta de madera muy pequeña que todos se tenían que agachar para no pegarse, atravesar por esa puerta era como entrar a un lugar mágico, en la esquina del lado izquierdo estaba el fogón que siempre tenía una olla de frijoles calientitos, en el centro una mesa pequeña con un molcajete de salsa, mas adentro un trastero rojo con muchos platos y jarros de muchos colores, tinajas de agua y de pulque, que su abuelita siempre ofrecía a propios y extraños. ¿Acaso la comida de mi abuelita es mágica? Se preguntaba la pequeña, mientras aprendía de ellos la bondad y la generosidad.

Ana vivió feliz los primeros años, pero pronto su vida daría un giro inesperado que la marcaría para siempre, las nubes grises, la tormenta y los monstruos aparecerían.

La economía de la familia cambió y su padre tomo la decisión de irse a trabajar a Estados Unidos, su mamá cambio la atención de la casa y de ellas por ayudar a mejorar la situación que estaban pasando. Por primera vez Ana sintió el abandono y ausencia, a su corta edad ella trataba de entender que pasaba, pero sentía que su corazón estaba triste.

Ahora solo tenían a sus abuelos que trataban de estar pendientes, las cuidaban y les daban el cariño que ellos podían, su abuelo llegó a ser como un segundo padre para ellas.

Ana entro en la primaria y ahí conoció el terror, el miedo y la angustia en manos de un monstruo que se aprovechaba de las niñas inocentes, la tocaba y la hacía sentir pavor, algo le decía que eso no estaba bien, le daba pena que se enteraran y guardo silencio muchos años tratando de olvidar ese trauma tan fuerte que le ocasiono.

En su adolescencia aparentaba ser feliz y con cierto éxito en su vida, pero en realidad con desconfianza a ser acosada por hombres que veían como se desarrollaba físicamente, tenía miedo de salir a la calle por las malas experiencias que le provocaron.

Se equivocó una y mil veces, cayó en manos de personas que decían amarla, pero la lastimaban, le gritaban, humillaban, recibió amenazas y golpes.

Así pasaron muchos años y ella se obsesionó en buscar ese amor que tanto recordaba. Deseaba sentirse protegida como cuando se escondía en el rebozo de su abuelita y sentía el calor de sus brazos. Buscaba la atención que le daba su abuelito al relatarle sus historias y pasaba horas a su lado. Anhelaba con todo su corazón volver a sentir el amor que le dieron sus padres y su hermana.

Aún con tanto dolor y malas experiencias, su alma guardaba la esperanza, sabía que no podía dejar de luchar, que pronto sería diferente. Por eso su madre le había enseñado a no rendirse y su padre le dio el valor de enfrentarse a la vida.

Un día Ana conoció a un joven que era diferente, la respetaba,

cuando ella hablaba la escuchaba con mucha atención, muy serio y responsable, poco a poco ella se fue enamorando y se sintió segura. Se caso tuvo 3 hijos y poco a poco está recuperando la confianza, el amor de sus hijos y de su esposo le han ayudado a superarse poco a poco. Sus papás y su hermana están.

La historia de Ana aún no termina. A veces hay días nublados en su vida, se pone triste , llora, pero sabe que va por buen camino, reconoce el valor y la capacidad que tiene.

Sabe que todo empieza por un sueño y que si lucha por él se puede hacer realidad.

Su alma se fortalece cada día, ella ama, ríe y recuerda con mucho cariño a aquellos que en su infancia la hicieron sentir amada.

LATIDOS DEL CORAÓN

Ana Paola Jiménez



LATIDO DEL CORAZÓN

La relación entre abuelo y nieto será siempre de mayor importancia, gracias a que la convivencia que se da desde pequeños. Es realmente especial, viven juntos en la misma casa y por tal motivo se crean un vínculo mucho mayor.

El siguiente relato, es de una chava de 26 años llamada Astrid, que desde muy pequeña su relación familiar más con el abuelo fue excepcional. Su objetivo primordial era la unión entre todos, no solo con los integrantes de la familia sino también con los vecinos de la colonia. De la familia García, era su apellido, se hablaba muy bien, pues se decía que eran los más alegres y colaboradores de todo el condado.

Les encantaba ayudar a la gente que lo necesitaba, por tal motivo eran súper apreciados, además de que realizaban con mucho gusto eventos para la comunidad como lo es kermeses, fiestas o rifas, buscaban cualquier motivo para festejar.

Todo marchaba de la mejor manera hasta que un dos de octubre, el querido abuelo, llamado Carlos, empezaba con inicios de cáncer de pulmones, por todo el alcohol y cigarros consumido durante su juventud. Su corazón dejó de funcionar y llegó directamente al hospital con un infarto. La familia y amistades se pusieron algo melancólicos y tristes pues al momento ya que el tratamiento era caro y en esos momentos no contaban con la suficiente solvencia económica.

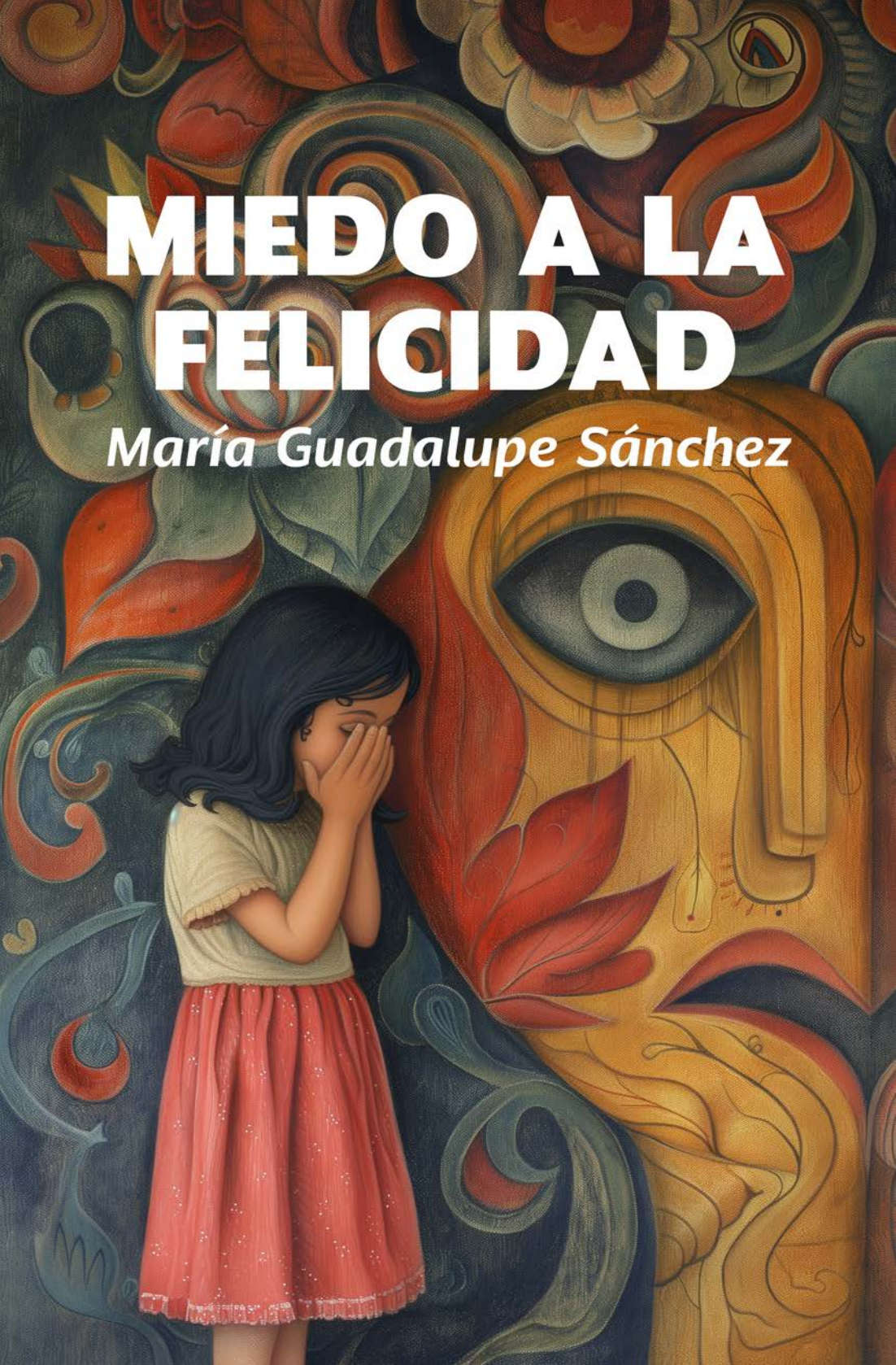
Se decidió informar a la comunidad para esperar un apoyo y ayudar a su tan querido abuelo, una vez informada la noticia todos comenzaron investigar cómo ayudarlo, debido a su cariño por él.

Tanto Astrid como su familia no podía creer en todo el apoyo que le daban sus vecinos hacia ellos para poder solventar los gastos, el cual se pudo completar en un par de semanas. Esto le hizo ver que el ser generoso con los demás o realizar cosas con el corazón sin recibir nada a cambio, lo recompensaría. Cosechó su destino, siendo generoso con sus seres queridos y amistades sin importar las circunstancias.

Haz tus acciones con amor, cariño y sencillez para que en el momento de faltar siempre se recuerde por todo lo generoso y bello que se hizo en vida con los latidos del corazón.

MIEDO A LA FELICIDAD

María Guadalupe Sánchez



MIEDO A LA FELICIDAD

Les voy a contar una historia que hasta el día de hoy me ha parecido de lo más interesante, ¿ustedes han conocido a alguien que le tenga miedo a ser feliz?, pues yo sí. Ella es Lups, una pequeña que conocí cuando apenas tenía siete años. Vivía en un pequeño poblado llamado Piedra con tres hermanos, dos mujeres y un hombre, junto a su mamá y papá. Lups vivía feliz con sus amigas, su familia y muy cerquita de su casa estaba su linda escuela, todo de maravilla hasta que un día ve llorar a su mamá:

Lups. - ¿Qué pasa mami?,

Mamá. - No sé cómo explicarte hija mía.

La mamá desconsolada no sabe cómo explicar a Lups, que papá ya no volverá a casa, porque sufrió un terrible accidente que acabó con su vida, Lups sin entender que era la muerte, vivió minuto a minuto la despedida de papá desde que vio entrar ese ataúd cerrado a casa, hasta que después de acudir al cementerio, uno a uno se fue cada familiar y amigos.

Bien dicen que el tiempo lo cura todo y con Lups no fue la excepción, poco a poco con el cariño de su mamá y sus hermanos ya podía volver a sonreír nuevamente, como pasa el tiempo tan rápido Lups estaba a punto de entrar a secundaria, nuevas caras, nuevos rumbos, eso de andar sola ya en autobús para Lups era de lo más emocionante, las nuevas materias de la secundaria le emocionaban cada día, y vaya que lo reflejaba, sus calificaciones 9, 10, y en cuadro de honor, parecía que ahora si Lups será feliz nuevamente...

Un día como cualquier otro Lups se disponía a ir a la escuela, que padre era para Lups ir a estudiar, ella tomo el autobús y al subir vio

la cara de una de sus amigas pálida y triste.

Lups. - ¡Mayra!, ¿qué pasa?,

Mayra. - ¿Qué?, ¿Cómo? ¿No sabes?, a Hilda la internaron anoche, mi mamá fue a la tienda y le comento su abuelita que se sintió mal y la internaron, creo si está muy malita.,

Lups. - ¿Que rayos pasa?, se preguntaba Lups, ¿qué sigue?, ¿cómo estará Hilda?

Lups no se podía concentrar ni en las clases ni en casa.

Mamá Lups. - ¿Qué pasa Lups?

Lups. - Mami tú crees que por que Hilda es mi amiga y yo soy feliz se vaya a morir como papá?

La mamá de Lups sonrió y le trato de explicar paso a paso lo que es la muerte, pero mientras más escuchaba Lups a su mamá, no pudo contener las lágrimas.

Lups. - ¡no mami, no quiero que se muera Hilda! esas fueron las palabras de conclusión de Lups al escuchar las palabras de mamá.

Los días pasaron tranquilos y serenos pero un día al llegar Lups de la escuela a casa, ve que mamá lleo temprano de trabajar.

Lups. - ¡mami!, que felicidad llegaste temprano, ... ¿Qué pasa mami?, ¿por qué no sonrías con mi abrazo?

Mamá de Lups. - ¿recuerdas nuestra plática sobre la muerte?

Lups. - si mami, ¿Por qué me preguntas eso?

Mamá de Lups. - papá Dios ocupaba un ángel y escogió a tu amiguita Hilda...

Lups. - ¿Hilda? ¡Te lo dije mamá!, sabía que Hilda moriría, y todo por ser mi amiga y yo era feliz con su amistad.

Lups corrió desconsolada al patio de su casa y ahí pasa largo tiempo sola llorando. Y así fue pasando los años, hasta que Lups entro a la universidad ahí inicio nuevas metas, es difícil combinar la escuela y el trabajo, pero para Lups, era necesario, ya que, sin papá, mamá le sufrió bastante para salir adelante con todos sus hermanos, que felicidad, Lups ya terminó su carrera, ella consiguió un buen trabajo, no podía pedir más suerte, ella conoció una persona con la que decidió convivir como pareja, todo marchó muy bien, poco tiempo después Lups anuncio a la familia la noticia que estaba esperando su primer bebe, la familia estaba emocionada y celebró la llegada de un nuevo bebe, ohh, esperen ¿qué paso cuando Lups, está feliz?... siiiii, exacto, en la primera consulta médica que acudió, la mirada del doctor lo decía todo, lo siento señora su embarazo es ectópico, es imposible que él bebe pueda desarrollarse, y como imaginaron otra vez el cielo gris para Lups, ahora comprendía perfectamente las palabras de mamá, cuando le explico el significado de la palabra muerte, y si justo a los brazos de mamá corrió para refugiarse y así paso su dolor enorme de perder a un hijo.

Los meses pasaron, y ella escucho la frase “todo por algo pasa”. Así corrieron los días, al año siguiente, cuando recibió la noticia de un nuevo bebé, Lups no supo si llorar o reír, estaba tan asustada que no podía disfrutar de esta noticia. El doctor exclamó, ¡felicidades señora! su bebe esta excelentemente bien. Lups fue mamá de una hermosa niña que tenía los ojos más claros que el mismísimo sol.

Todo marchó bien en la vida de Lups, pero iniciando el año 2019, lo peor llegó, una pandemia mundial. Todos estaban atemorizados, les cambió abrupto de actividades. Un día gris llegó y con ello ese virus a la casa de Lups. La bebé, Luz y la mamá de Lups enfermaron de ese virus.

La mamá de Lups partió, se preguntaba ¿porque cuando hay felicidad tiene que partir los seres que amas de tu lado?, acaso ¿la felicidad tiene precio?, o ¿es una maldición?, ¿porque nadie le enseñó eso?, ¿cómo levantar nuevamente tus alas sin le faltaba la mitad de su alma?., ¿cómo ser fuerte para alguien más? si ella sentía que no le alcanzaba la respiración para ella misma y así poder seguir viviendo.

Para Lups era todo negro, pero no todo estaba derrumbado, es hermoso seguir viviendo, así es la vida. Tal vez con esto sea el escalón más grande que le tocó subir para poder entender que por fin ha llegado a la cima de la curva de aprendizaje en su vida.

Y así Lups hasta el día de hoy va por la vida pisando muy ligeramente para no hacer ruido, tratando de vivir minuto a minuto cada instante en su vida, pensando que en cualquier instante la vida puede cambiar, sin embargo, para ella aún vive ese MIEDO A LA FELICIDAD.



EL MAESTRO DEL TERROR

Raquel Capula

MAESTRO DEL TERROR

Regina, era una niña de ocho años, vivía en la CDMX, le gustaban asistir a su escuela en la Primaria República de Dahomey, porque aprendía muchas cosas nuevas. En la clase de matemáticas el maestro les aventaba objetos a los alumnos que por algún motivo hacían ruido, pues era la manera en la cual él pretendía controlar el orden del grupo, a través de infundir miedo. Cuando eso pasaba ella se sentía muy enojada, desesperada e impotente, fue testigo que al principio eran sólo cosas las que lanzaba, como resistol, gis, borradores, gomas, etc., hasta que un día le giró la nariz a un niño de nombre Ulises. Cuando eso pasaba, ella bloqueaba la realidad y pensaba en lo bonito de la vida, como los lugares que conocía, los paseos en playa, en las pirámides, en las cascadas, sus juguetes divertidos, para lograr enfocarse en las actividades de la clase, hasta que sucedió lo inesperado.

Un día Regina, estaba resolviendo unas operaciones de fracciones bajo tiempo, se puso nerviosa y estando en el salón en absoluto silencio, un movimiento mal colocado, hizo que se le cayera el libro al suelo, al instante, fue observada por toda la clase y rápidamente levantó el libro, al volver a sentarse ya estaba a su lado el maestro del terror, quien sin decir nada con los nudillos le giró la nariz a la pequeña Regina, a lo que ella expresó ¡fue un accidente!, no obstante, le dio un pellizco en el brazo, indicándole que se callara y continuara con los ejercicios. Ella con llanto en sus ojos, aguantó la situación, pero se juró que no soportaría que ningún otro estudiante, pasara por algo similar. En ese momento se tele transportó con sus pensamientos a dos lugares que deseaba conocer (Italia y Tulum), y así logró concluir el día escolar.

Al salir le comentó a su mamá lo que había sucedido, ella le dijo, que

estuviera tranquila pues se encargaría del tema, informando a la dirección de la primaria. Regina, le pidió que la cambiara de escuela, pero su madre le enseñó que las situaciones difíciles de la vida no se evaden, se enfrentan con firmeza. La pequeña niña comprendió que el error de los compañeros de clase y el de ella, fue no saber qué debían hablar lo que pasaba con el maestro del terror, estaban tan temerosos que nadie se había atrevido a levantar la voz ante ese abuso de autoridad. Entró la mamá de Regina a la escuela y expuso lo que sucedió con dicho maestro.

Hasta ese día, la pequeña Regina sintió oler flores al entrar a la escuela, percibió una paz indescriptible, el salón se enteró que mandaron llamar al maestro del terror y acepto que había actuado mal con sus alumnos, la dirección tomó la decisión de despedirlo, ya que no mostró vocación docente.

Actualmente Regina, es una exitosa licenciada en administración y aprendió a no dejar pasar las injusticias.

Finalmente, conoció la gran belleza de la zona de Tulum, cuando se casó fue de luna de miel a ese paraíso y pasados quince años viajó con su esposo a Italia. Ahora ella tiene 2 hijos que ama por sobre todas las cosas, les ha enseñado a que deben hacer valer sus derechos, así como sus obligaciones, aprendiendo a no ser violentados en ningún aspecto.



DE PRINCESA A GUERRERA

Sofi Santillán

DE PRINCESA A GUERRERA

Hace algunos ayeres existió una princesa, que fue educada con mucho amor, respeto y empatía hacia los demás, ella tenía un papá que la amaba con todo su corazón y una mamá con mucho carácter. Su papá, era un conductor del transporte público, se la llevaba a trabajar con él, para que conociera más de la ciudad, amaban pasar tiempo juntos y andar en todos lados.

Un día abordó el camión una persona débil visual, por lo que ella se percató que su papá no le cobró pasaje, asombrada le dijo “papá por qué no le cobraste el pasaje” a lo cual él respondió, “Cierra tus ojos, ¿qué ves?, de que te imaginas que puedas trabajar si no ves nada?”. Ella asombrada se quedó callada y apenada en todo el trayecto. Hasta que su papá le dijo, “siempre debes ponerte en el lugar de los demás para saber que sienten, que piensan y sobre todo tener la empatía de incluir a todos en este mundo”.

Esas palabras acompañarían a la princesa por el resto de su vida, sin que su papá supiera que sería la bandera más grande en su existir de ella. Al paso del tiempo, creció la princesa, siempre segura de ella misma, haciendo varios deportes, lecturas, concursos, oratoria e ir y venir a todos lados, siempre queriendo comerse el mundo. Hasta aquel día que marcaría una parte de su infancia, cuando ella cursaba la primaria en una clase la maestra les dejó de tarea que dibujaran, platicaran en clase que les gustaría ser de grande.

Estaba muy feliz de poder expresar en su grupo lo que ella quería ser de grande ya que admiraba mucho a un tío que para esa edad ella no comprendía mucho que hacía, solo tenía claro que mucha gente lo buscaba para ayudarlos en temas sociales, académicos, políticos y siempre pedían de su consejo. La forma en la cual se dirigían a él con

absoluto respeto a donde fuera, ella sentía mucho cariño por él y sabía que quería ser como él. Por lo cual expreso todo eso en clase, diciendo que por ello cuando crezca le gustaría ser presidenta. Existió un silencio un tanto incómodo para ella, seguido de los aplausos de sus demás compañeros, pero uno de ellos se paró y le dijo. Eso no existe, no existen las mujeres presidentas, burlándose de ella y diciendo que eso jamás iba a suceder.

Ese día, marcaría su vida hasta los últimos años de secundaria, ya que cada vez que le preguntaban que le gustaría estudiar o ser de grande ella se limitaba a contestar pedagogía o derecho. Ella entendió a su corta edad que no debía contarle a todos sus sueños, sus anhelos y muy dentro de ella sentía que un día lo iba a lograr.

En la preparatoria le tocó formar aún más su carácter, aprender a defender lo que ella pensaba y quería. Falleció el hombre de su vida, se rompió esa burbuja en la cual ella había crecido, dándose cuenta que el mundo era muy cruel, con aquellos que piensan diferente, con aquellos de escasos recurso y con aquellos que no se ven como lo dicta la sociedad.

Decidió estudiar pedagogía, dándose cuenta que la infancia determina destino, que, si hoy hay muchos males en la sociedad como la delincuencia, existió un factor importante en su crecimiento. Entre más teorías conocía más cosas le iban haciendo clic también con los movimientos sociales.

En el proceso de terminar la carrera, decide que no es suficiente solo haber estudiado eso, pues también quería hacer una aportación a la sociedad. Por ello conoce un espacio de participación para las juventudes, donde tiene la primera oportunidad de ser embajadora juvenil, después presentar una iniciativa de ley y formar parte del

consejo ciudadano juvenil del Estado.

Conoció aún más la miseria del ser humano, los egos, las frustraciones, el ser un solo yo, el que estaba por ser amigo o conocido de alguien, el ser egresado de universidades prestigiosas y ella, solo siendo ella misma, siendo la más joven de esa generación, destacando en su primer año como la consejera más activa, demostrando sus capacidades, generando vínculos con más organizaciones civiles nacionales, estatales y municipales.

Preparándose con diplomados, talleres, ponencias y con mucho valor a base de muchos esfuerzos de sus papás decide alzar la mano para ser tomada en cuenta para presidir el consejo. Cuando el club de Toby se da cuenta que ella decide levantar la mano, hacen todo lo posible para que no participe, haciendo comentario sobre que ella no está preparada para asumir un espacio así, que era muy joven, que ella no era egresada de una universidad de renombre y que nadie votaría por ella.

La única persona que siempre estuvo para motivarla a seguir con sus sueños, que siempre confió en sus capacidades siendo su fan número uno, su mamá, esa gran mujer con mucho carácter, noble y audaz. Le limpio las lágrimas a la princesa, vistiéndola de guerrera con sus palabras y diciéndole; participa no pierdes nada con intentarlo, cree en ti y en lo lejos que has llegado...

Llegando el día de las votaciones con las nuevas consejerías, presento su proyecto y quedo en la historia de consejo ciudadano juvenil del estado como la primera mujer en presidirlo. Marco un hito en la política pública en materia de juventud en el estado, trabajo de forma transversal con varias secretarías, direcciones de juventud de los 18 municipios, genero enlaces fuertes con el fondo de población

de naciones unidas y trajo al estado el tema de la agenda 2030 para que fuera más conocida por las juventudes. Ese día ella recordó a esa niña de primaria que tenía el corazón chiquito, con los ojos casi llenos de lágrimas y sintió que no le fallo a su niña interior.

Hoy Sofi es una joven aun, con muchos sueños cumplidos, anhelos y metas por alcanzar.

Hoy, ella les pide a las personas que le hayan leído hasta el final, que siempre apoyen a la niñez, que les hagan saber lo importantes que son, valiosos, fuerte y poderosos. Que midan el poder de sus palabras o comentarios hacia otras personas, que jamás abandonen sus sueños por muy complicada que este la vida en ese momento, les prometo en verdad que hay una salida y trabaja tanto, prepárate tanto, que la vida te diga aquí esta y este es tu momento.

MAR

Vianey



MAR

Era un día tan común en la vida de Mar como cualquier otro de su niñez, ella era sonriente, de piel canela, ojos alegres y pelo castaño. Tenía apenas 7 años y muchas ganas de descubrir todos los misterios y asombros del mundo de los guardianes.

Había dos seres que la resguardaban a ella y a otra compañera de la que, sin duda alguna aprendía muchísimo. Uno de los seres guardianes era alto, fuerte, firme y aventurero, el otro era una fuente de amor absoluto, divertido, pero muy estricto cuando se trataba de los deberes.

En su aldea solía celebrarse una tradición, “El día del disfraz”. Cuando Mar era pequeña, lo que más quería era poder disfrazarse de una calabaza naranja y redonda, de esas que dan ganas de comerse, sin embargo, los disfraces eran muy pequeños para ella, por lo que perdió la esperanza.

En una ocasión el guardián amoroso le compro una máscara de calabaza con una capa color esmeralda, Mar era la más feliz y usó ese atuendo hasta que le dejo de quedar.

En la aldea había varias cabañas, pero la de Mar era una de las más grandes y a los seres guardianes les gustaba mucho hacer cambios decorativos en esta, en especial al guardián fuerte.

En los primeros días de cambios, ella vio al artesano que los realizaría. Este artesano era un tanto viejo; Mar decía que, parecía que tenía nieve en la barba, la piel la tenía grisácea, seca, dando una apariencia de desierto, se notaba descuidado y cuando se agachaba se le notaba que el cabello empezaba a abandonar su cabeza.

A Mar le gustaba mucho la idea del trabajo que hacía el artesano. Le parecía de lo más divertido tocar texturas, crear paredes nuevas y sobre todo el poder tomar una bebida prohibida para los niños, porque según los guardianes, era demasiado dulce.

En uno de los tantos días que, el artesano llevaba trabajando, a Mar se le ocurrió la divertida idea de aprender a crear paredes y arreglarlas, pensó que podría ser una sorpresa para los guardianes y de paso para ella, porque podría jugar un poco con la arcilla e imaginarse todo lo que podría crear.

Mar aún no recuerda muy bien, pero los guardianes no estaban en ese momento, lo cual era muy raro, porque ellos vigilaban de cerca a capa y espada a Mar y a su compañera, quien tampoco estaba, o al menos eso se sentía.

Mar preguntó al artesano si podía enseñarle, mientras él, ponía en la pared un poco de arcilla y la untaba como mantequilla con una cucharilla que parecía peligrosa. Sin una mueca aparente él le dijo que sí, ella se alegró mucho, aunque pensó que antes de que le enseñara, necesitaría una especie de traje para no ensuciarse, pues el artesano parecía siempre traer lo mismo, más rápido que un rayo fue al cajón de los juguetes en búsqueda de algo que le pudiera servir.

Encontró la antigua máscara de calabaza, sin dudarlo se la puso, aunque le apretaba un poco pues su tamaño había aumentado. Mar muy feliz se dispuso a emprender su nueva aventura.

Todo marchaba viento en popa, podía sentir la textura de la arcilla en sus pequeños y delgados dedos, le llegaba un aroma distinto que no percibía de lejos, un poco a tierra mojada mezclado con algo amargo,

Mar tomó una cucharilla con la cual expandiría la arcilla, había encontrado la ideal, era como hecha a su medida y parecía que todo era perfecto, hasta que dejó de serlo.

Mientras tomaba con su herramienta un poco de la arcilla recién preparada y la untaba en la pared con su máscara naranja, el artesano le dijo que la ayudaría y le enseñaría la manera correcta de expandirla, para que no quedaran grumos. Tomó con una mano el brazo de Mar que aun sostenía la arcilla y con el otro le tocó un pecho, lo masajeó y apretó.

Mar tenía un miedo profundo y aunque no entendía lo que estaba pasando, sabía que no le gustaba como se sentía, le palpitaba el corazón con una rapidez abismal, la sangre se le heló, sintió un escalofrío que le dejaba los pelos de punta y una confusión enorme, todo paso muy rápido, ella asustada se movió para que la soltara, sentía tatuado su aroma a viejo, a polvo, a suciedad y un olor a putrefacción que no percibió antes. Mientras Mar se daba la vuelta vio por el raballo del ojo la cara de un monstruo lleno de grietas profundas, secas y ásperas.

El pequeño cuerpecillo de Mar se llenó de repudio y un desagrado, que hizo que, se le revoliera el estómago, sin duda odiaba lo que había sucedido y sin decir nada se fue a su habitación, la sensación continua de asco y suciedad, le provocaron un llanto silencioso lleno de mucho dolor, se sentía sucia, culpable, enojada y con miedo.

Se quitó su máscara, la guardó rápidamente mientras sollozaba, ella jamás volvería a verla de la misma manera, pues, había sido testigo de ese momento espeluznante que había vivido. Mar era solo una niña pequeña que quería a sus guardianes de vuelta, sus pensamientos estaban muy enredados, se sentía triste y cada

segundo que pasaba le crecía un nudo en la garganta, lo que más coraje le daba, era saber que el artesano siempre había sido un monstruo, que no solo le quito su tranquilidad ese día, también le arrebató uno de los recuerdos más felices que tenía de su infancia. Ella no recuerda qué paso después, pero si sabe, que no tardo en decirles a sus guardianes lo que había ocurrido.

El guardián amoroso se puso fúrico, parecía que se quemaría de lo enojado que estaba. Él la abrazo y juntos sufrieron aquel acontecimiento mientras corrían varias lagrimas por las mejillas de ambos.

Mar a la distancia escuchaba como los guardianes discutían. Al parecer por cuestiones económicas y lo avanzado del trabajo que había hecho el artesano, el guardián fuerte había decidido que dicho hombre se quedaría a terminar su labor.

Durante la estadía de aquel monstruo, Mar fue cuidada, como siempre, por el guardián amoroso, quien no podía ver al artesano sin que le herviera la sangre.

¿Cuántas más niñas, niños y mujeres tendrán que sufrir en su vida por algo como esto?

Lo más triste es que Mar ... SOY YO

Eres TÚ

Somos TODAS

**NO ES TRISTEZA,
ES DECEPCIÓN
Y ESO DUELE MÁS**

Dulce María Acevedo



NO ES TRISTEZA, ES DECEPCIÓN Y ESO DUELE MÁS

Bueno esta historia que contaré no empieza con un lindo comienzo, ni acaba con un “felicidades por siempre”, pero es mi historia y sí, no es perfecta. Cuando lo vi entrar al salón de clases dije “hola”, aunque por dentro sentía que me moría de vergüenza, él respondió “hola” confundido, “y tú quién eres”, dije, de la emoción no podía ni contestarle ¿has sentido mariposas en el estómago?, bueno yo sentía que las mariposas me revoloteaban y bailaban. Poco a poco me fui alejando, pensé “¿y cómo el popular se va a fijar en alguien como yo?”, no tenía oportunidad, además nunca fui mucho de palabras ¡imagínate! en la primaria nadie me hablaba.

No me ha importado, desde el kínder yo solo tenía ojos para “D”, esa era su inicial, ¿no pensaban que les iba a decir su nombre, cierto?, bueno continuemos. En el kínder me topé con una niña que solo se le pegaba mucho a “D”, su nombre era “F”, bueno aquí no vamos a criticar a nadie, así que no diré su nombre completo. Eran muy amigos, siempre andaban juntos, hasta parecían novios, yo no prestaba atención, pensaba “¿cómo van a ser novios si vamos en el kínder?”, pero grave error. Al terminar el kínder, se me ocurrió decirle me gustas, ¿quieres ser mi novio?, “F” llegó y dijo, “¿cómo alguien como “D” se fijaría en ti?”, lo miró y le dijo a “D” “¿De las 2 a quién prefieres?”, como era de esperarse la eligió a ella, y salí llorando. Juré no volver a enamorarme, ni mucho menos nunca decirle a un niño que me gustaba sin antes asegurarme de que a él también le gustaba.

Pasaron los años y no es por presumir, pero a lo largo de la primaria se me declararon varias personitas. Aún yo no sentía nada ni un poco, solo no tenía emoción de amor, o algo así. Necesitaba estar sola no sé si era miedo de que me volvieran a lastimar, pero así seguí

hasta sexto, ¿Qué te digo?, en sexto perdí muchas amigas, se burlaban de mí, en fin, ustedes vinieron por la razón de la decepción ¿verdad?, bueno, empezó en primero de secundaria, si toda una chamaca y ya con decepción amorosa, ya sé, bueno... "D" quedó en el pasado, ese era el cucaracho de la historia, vamos con el guapísimo "M", ¡hay! "M", era un amor, aunque mis amigas siempre me decían, "¡ay, está bien feo!", yo les respondía, "pero tiene hermosos sentimientos" y por eso quede así, como el payaso. Él era mi todo, me enteré que le gustaban los Hot Wheels, bueno así seguí con él acercándome más y más, le mandaba indirectas, pero como ya saben los niños son bien mentos para identificar indirectas, bueno en fin, así seguí siempre detallista, que mal, pude haber buscado amigos que de verdad me hablaran, pero no, me llegue a fijar en un grosero, irrespetuoso, ¡ay yo y mis gustos!, bueno luego yo sabía que se juntaba con maleducados, pero pensé "¿qué podría pasar?, él no es como ellos, él si es educado", que mal.

Así seguí hasta que de repente lo escuché decir, "¡yo tengo a todas las niñas comiendo de mi mano, a las que no quiero, mira las rechazo!", me rompió, dolieron sus palabras, normalmente yo no tengo tanto apego como para llorar o algo así, pero ahora si me pasó como en las películas, se me rompió el corazón, en mi mente decía "no, él no dijo eso, él nunca lo haría, ¿cómo pudo hacer esto?, eso es mentira". Me empezó a doler el pecho, no entendía que me pasaba, me faltaba el aire y me sentía decepcionada. Ya no podía más, así que pedí ir al baño. Fui y dije "¡que rayos me ocurre, nunca me había pasado algo así", mientras me echaba agua en la cara y fue cuando entendí, yo de verdad me enamoré, en serio no lo podía creer, sólo quería dejar de sentir eso. Empecé a llorar, quería que todo eso parara, y paró por fin, vino lo más difícil, la aceptación, sabía que lo que pensaba de él no era verdad y caí, si caí en un hoyo enorme del cual no podía salir y así sigo, sin creer que de verdad me volvió a pasar en fin... ¿Tú crees en el amor a primera vista?



UXMAL, LA PIRÁMIDE EMBRUJADA

Leslie Ximena Carmona

UXMAL, LA PIRÁMIDE EMBRUJADA.

Había una vez unos hermanos, Tadeo de 16 años y Leslie de 13 años, les encantaba explorar nuevos sitios arqueológicos, disfrutaban viajar y conocer todo lo relacionado con la Cultura Maya. En el invierno del año 1985, por primera vez sus pies tocaron las tierras de Yucatán, observaron las maravillosas playas de Mérida, nunca habían contemplado un mar de ese color turquesa, el cielo era súper azul lleno de gaviotas. Todo el camino alrededor estaba lleno de extrema vegetación tipo selva y mucha fauna de la zona, admiraron como las iguanas y los flamingsos rosa, sabían relacionarse con las actividades humanas, pues no temían acercarse y se dejaban tomar foto junto a ellos, en esas vacaciones, programaron visitar una Pirámide llamada Uxmal, que era para el rumbo de Campeche, pues investigaron que era un lugar muy misterioso, en el cual había caído una gran roca del cielo, que hizo que los dinosaurios se extinguieran en todo el mundo.

Cuenta la leyenda que esa piedra fue en realidad un cometa que estaba cargado de cacao y los dinosaurios que no desaparecieron con el impacto, murieron por comerse todo el chocolate que salió de la tierra. Los lugareños, aseguraban que todo el estado de Yucatán, se llenó de cenotes, porque fue a donde salpicaron las piedras del cometa y se llenaron después de agua cristalina, actualmente los conocemos de forma cavernosa y al aire libre, siendo un atractivo turístico único e inigualable.

Con mucha emoción los hermanos llegaron a Uxmal, admiraron que tenía una altura de 35 metros y 54 metros de ancho. Fue muy impresionante tenerla frente a sus ojos. En ese momento se apareció un monje que les advirtió que no fueran a la esquina denominada “La puerta del Gobernador”, ya que se comentaba que había sombras que atrapaban a los adolescentes que llegaban de visita a la zona

arqueológica, pues ellos representaban el verdadero inicio de la vida, es decir, apenas van construyendo su futuro para bien o para mal, ya que están llenos de energía e ilusiones. Al escuchar esto se sintieron temerosos, pero intrigados, por lo que el monje les comento.

Justo en ese momento, se empezó a oscurecer el cielo, cayendo relámpagos bioluminiscentes. Sintieron un viento tan fuerte que calaba los huesos. Para protegerse, corrieron sin observar el camino. Sin pensarlo llegaron a la zona prohibida, la temible esquina de la puerta del Gobernador, de repente un gran torbellino los atrapó, elevándolos a la cima de Uxmal, la pirámide embrujada. Desde arriba, pudieron ver sombras, como en una película vieja, observaron la vida cotidiana de los antiguos habitantes, los hombres se dedicaban a la caza de animales, los niños sembraban en los huertos, pero estaban desde la mañana hasta la noche, las mujeres recolectaban alimentos y estaban al cuidado de la familia. Sin imaginarlo, testificaron que era una vida muy salvaje, pues dentro de las pequeñas chozas, había episodios de violencia. Los hombres eran agresivos y se robaban a las mujeres para tener hijos, las golpeaban sin motivo, ellas se observaban tristes, estresadas y con poca paciencia, pues no toleraban las travesuras de los niños, a su vez también los maltrataban físicamente, así ellos al crecer seguían los mismos actos que tenían en el entorno.

Fue entonces, cuando los hermanos, se tomaron de la mano y la energía de sus corazones, evaporaron las sombras que se veían, pensaron un plan para que eso que observaron, no volviera a pasar, nuevamente apareció el monje, agradeciéndoles, pues con la pureza de su juventud, lograron romper esa maldad que se vivía dentro de la embrujada pirámide de Uxmal, pues ellos representando las nuevas generaciones, podrían cambiar el futuro de la sociedad, llevando el mensaje de paz y armonía dentro de los entornos familiares.

Así fue como crearon talleres para hablar sobre el manejo de las emociones y erradicar la violencia en cualquiera de sus formas, ahora en el año 2024, son impulsores de cursos para trabajar el respeto, derechos, obligaciones y empatía de cada hombre, mujer, niño y niña, para disfrutar de entornos llenos de armonía, para que todos unidos puedan disfrutar de una sociedad de paz.

Actualmente los hermanos, viajan por todo el mundo, conociendo nuevos lugares y llevando el mensaje que aprendieron en Uxmal, la pirámide embrujada.

HISHORY

Araceli García



HISHORY

En un pueblito de Corregidora donde huele a gorditas de maíz quebrado y te lleva al encanto de sus calles con aroma a pólvora y el tradicional paseo del buey. Un lugar lleno de días para degustar de su sabroso caldo de res, con tortillas hechas a mano, para disfrutar el baile de las inditas y los tlachicos, con el desfile que hay cada año. En uno de esos eventos hubo una pasarela de perros abandonados en una nave llamada UCPA, Unidad de Control y Protección Animal, de familias extraterrestres. Había un perro de tamaño grande, con el pelaje color oro. Al verlo, sus ojos lanzaron destellos, me gritaban en lo mas profundo de mi ser “adóptame” con una voz tan suave que me convencía.

En ese momento busqué al capitán de la nave y le comenté que quería adoptar al perrito, con una voz fuerte y ronca me dijo que tenía que hacer un papeleo y emocionada contesté que tenía todo en orden. Revisó y dijo “el perro es suyo”.

Tuve emociones encontradas porque ya tenía cuatro perritas y dos gatitas en casa. El capitán llamó al perro y lo puso en mis manos. Lo llevamos a casa y en familia nos dedicamos a buscar el nombre para el perrito el cual fue Hishory, pero vino el gran problema, que las que ahora serían sus hermanitas perrunas no lo aceptaban. Vieron llegar a casa un gran monstruo robusto, pero las chiquitinas no sabían que el gran monstruo tenía un corazón muy noble y juguetón y a pesar de su edad y tamaño, quería un hogar y una familia que le brindara cariño, amor y felicidad. Al pasar el tiempo se fue ganando su cariño y se adaptaron muy bien, pero Hishory un perro muy agradecido extrañaba a su familia extraterrestre. Abría la puerta quitando el seguro y se salía buscando a su linaje que lo abandonó. Buscaba y

buscaba sin éxito, corríamos tristes tras él. regresando a casa con su nueva familia donde intentábamos que viviera feliz.

Pasaron los años, siempre abriendo puertas, buscando a los extraterrestres sin tener victoria, pero un día hubo una fiesta de extraterrestres, donde lanzaron pirotecnia, Hishory desesperado corrió tirando masetas y todo lo que encontraba a su paso. Volvimos a correr tras él, pero lo perdimos de vista. Regresamos a casa cansados, tristes y preocupados pasando los días buscándolo, sin poder dormir. Naves satelitales del planeta Facebook estaban en su búsqueda y al quinto día a la 01:00 am recibí una señal de una de ellas, dando la ubicación del lugar donde se encontraba. En ese momento quería salir corriendo por él, pero no me dejaron porque donde se ubicaba era un planeta de zombis, esperé con ansias para llegar al lugar y encontrar al perro.

Estaba frente a un puesto de tacos de canasta sentadito, esperando a que le regalaran un bocado, corrí y le hablé por su nombre y él volteó hacia mí y me lamió. Lloré de emoción y le dije “mi amor, ¿por qué te saliste?, si nosotros te queremos mucho. Nos hiciste sufrir, ya no te vuelvas a salir de casa,” se subió al carro y nos fuimos. Al llegar a casa se pusieron contentos sus hermanitos perrunos y gatunos, pero la felicidad duró poco porque llego cansado, agotado de tanto caminar sin volver a encontrar a su familia extraterrestre. Así pasó los siguientes días, aislado, triste, exhausto sin volver a jugar. Por más que insistíamos no quería nada. Llegó el día en el que se despidió para siempre de nuestras vidas, dejando un dolor y tristeza en la familia que le dio amor y cariño, pero Hishory quería encontrar a su familia extraterrestre.

Esta fue la historia de él Golden retriever llamado Hishory abandonado en una nave llamada UCPA.



EL REGALO CANINO

Baruc Israel Estrada

EL REGALO CANINO

Un día en mi casa, mi papá me dijo que me regalaría un perro por darle otra vuelta a sol, yo estaba muy emocionado pues faltaban pocos días para que eso pasara. Con el paso de la semana todo se me hacía eterno, como el universo, ya solo faltaba poco para que tuviera conmigo un perro que había esperado desde hace tiempo. Yo ya había buscado nombres para perros super grandes como Rocky, Zeus, Titan, etc. El día tan anhelado había llegado yo estaba muy emocionado por ver qué tipo de perro me regalarían y pensé "será un animal muy grande". Había despertado muy temprano para ir a recoger a mi can, pero se me olvidó que era día de clase y tenía que ir a la escuela, eso me quitó todos los ánimos hasta dejarme triste. En clase mientras daban el aburrido español, mi maestra me regaño y me fastidié, pero se me paso por que sabían que dentro un rato estaría muy contento.

Al salir de clase estaba muy emocionado porque ya quería ir por mi nuevo perro. Si era macho se llamaría Colosal. Llegando al lugar donde lo conseguiríamos, me quede muy sorprendido pues era hembra y muy pequeña tanto como una hormiga fuego ¿si las conocen? Son esas hormigas que son pequeñitas, bueno las cosas no salieron como yo pensaba, pero estaba feliz. Se me ocurrió un nombre Mamba, era perfecto, sencillo pero muy hermoso.

Una perrita con demasiada energía que podía hacer funcionar un molino de viento, su alegría era tanta que también invitaba a jugar todo el día, había ocasiones que se metía ha escondidas a mi cuarto, sigilosamente se retorció de alegría debajo de las cobijas poniendo sus orejas alerta para que no la descubriera, si se cansaba salía despistadamente y así una y otra vez.

Una tarde no la encontraba, me sorprendió por que de tanto estar buscando me di cuenta que estaba escondida en un zapato y aparentaba estarse riendo por la desesperación que veía en mí, mi corazón se destrozó por un instante al no encontrarla.

Hoy después de tantas regañadas por sacar los zapatos y hacer tantas travesuras sigo con mi perrita y los dos somos muy felices. Vivitos y coleando.



UNA ESTRELLA EN LO INDEFINIDO

María Concepción Franco

UNA ESTRELLA EN LO INDEFINIDO

Ella se encontraba sentada con su pareja en una sala de espera de una clínica austera. Ese joven con quien iniciaba una historia, una aventura que cambiaría la vida de ambos, comenzando unos meses atrás. Eran jóvenes, para visión de algunos, demasiado jóvenes para lo que estaba por vivir.

La sala estaba llena de mujeres embarazadas, gustosas y ansiosas por pasar y observar a sus bebés en la pantalla del ultrasonido. Ella, sin embargo, se sentía discordante ante esa realidad, no era el mismo panorama el que vivía. Tenía pavor ante lo que venía, ante la incertidumbre, miedo al sufrimiento emocional que implicaba el vivir esta etapa teniendo solo 18 años. Sus manos, comenzaron a temblar, a ponerse frías, el miedo imperaba sobre su cuerpo. De sus ojos, comenzaron a correr ríos de agua salada, comenzaba a sollozar. La gente la volteó a ver impresionada, quizás con compasión ante tal escenario, no sabían cómo actuar.

En la mente de esta chica había todo un torbellino: ¿Qué había hecho? ¿Qué sería de su futuro? ¿Esto era signo de fracaso ante todo lo que esperaban de ella? Le llegaban recuerdos como cuando en la secundaria cada bimestre destacaba en el cuadro de honor, cuando participó en concursos académicos y de ajedrez... el orgullo que veía en el rostro de su madre... Su madre... ¿Cómo le diría esta noticia?... Las mujeres en espera finalmente optaron por cederle el siguiente lugar para pasar con el médico, quizás como un acto de piedad, o quizás porque no querían ver tal escena pues las ponía nerviosas.

A nadie le gusta ver a los demás llorar. Igual que cuando vemos un animal muerto y buscamos cubrirlo o deshacernos de él, para evitar encontrarse con esa sensación que nos impacta e incómoda. Así se

percibía ella en esos momentos, como algo que los demás no quisieran ver, ya que se encontraba asustada y desecha.

Dentro del consultorio, el médico atendía y revisaba ese vientre juvenil, que meses antes le preocupaba porque se viera plano y marcado. En la imagen de la pantalla, algo apareció: un hueco con un pequeño bultito dentro de él. Haciendo un acercamiento, se logró observar algo que latía en ese conjunto de células, que no sabía aún nada de sí, ni lo que sería su historia, ni el impacto que tendría su vida.

En ese latir del corazón de ese minúsculo embrión, de su pequeño bebé, Cony pudo descubrir el entusiasmo por una nueva vida.



GRANDEZA DE LAS MUJERES MEXICANAS

ORIGEN

Surge como una iniciativa social en 2020 para impulsar el desarrollo, la formación y la motivación de mujeres valiosas que pueden cambiar la historia.

Se constituye legalmente el 4 de marzo de 2022 bajo la figura de Asociación Civil sin fines de lucro.

Cuenta con constancia de autorización para recibir donativos deducibles en México y del extranjero con fecha del 11 de julio de 2022.

Clave Única de Inscripción al Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil (CLUNI):
FGM22030422P8M.

MISIÓN

“Impulsamos el desarrollo humano y la autonomía económica de las mujeres para que gocen de la igualdad sustantiva de oportunidades e incidan en la toma de decisiones políticas, económicas y sociales”.

VISIÓN

“Ser el referente del bienestar de la Grandeza de las Mujeres Mexicanas”

VALORES

Justicia

Equidad

Gozo

Empatía

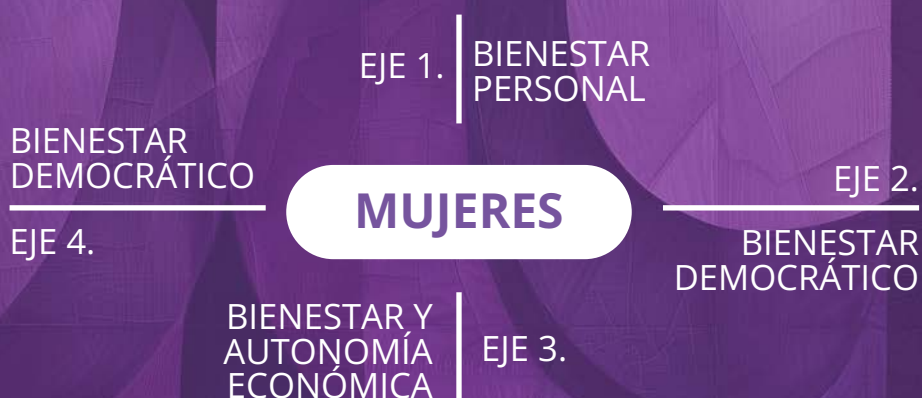
MODELO DE INTERVENCIÓN

Impulsar el bienestar de las mujeres mediante el fortalecimiento de sus capacidades.

Promover los derechos humanos de las mujeres y su acceso a la igualdad sustantiva.

Impulsar la autonomía económica de las mujeres.

Fomentar el liderazgo consciente y en equilibrio de las mujeres para facilitar su participación política y su incidencia en la toma de decisiones.



DIRECTORIO

Laura G. Sepúlveda Antuna
Presidenta de la Fundación

Elvia Ramírez León
Coordinadora del Proyecto
Directora de Fortalecimiento Institucional

Daniela Pérez Sánchez
Facilitadora de la Escritura Creativa

Residencia Creativa
Diseño



@grandezadelasmujeremexicanas



fundacion.grandeza@gmail.com



www.grandezadelasmujeremexicanas.com.mx



GRANDEZA
DE LAS
MUJERES
MEXICANAS



GRANDEZA
DE LAS
MUJERES
MEXICANAS